

CONJETURAS, TACHADURAS Y RELECTURAS: LA GÉNESIS  
CREATIVA DE *FRENTE A UN HOMBRE ARMADO* Y *EPIFANÍA DE UNA  
SOMBRA* DE MAURICIO WACQUEZ<sup>1</sup>

*CONJECTURES, CROSSINGS OUT AND REREADINGS: THE CREATIVE  
GENESIS OF MAURICIO WACQUEZ'S FRENTE A UN HOMBRE  
ARMADO AND EPIFANÍA DE UNA SOMBRA*

Daniela Buksdorf  
Pontificia Universidad Católica de Chile  
dbuksdorf@uc.cl

RESUMEN

Este estudio presenta por primera vez parte del material de archivo del escritor chileno-francés Mauricio Wacquez (1939-2000) custodiado por la Universidad de Princeton. En esta investigación estructurada a partir de la crítica genética, se ha establecido un *dossier* genético de estudio que se analiza en conjunto con las versiones publicadas de las novelas más representativas de este escritor. Gracias al estudio y análisis de este material, este artículo postula que las novelas *Frente a un hombre armado* (1982) y *Epifanía de una sombra* (2000) comparten una misma génesis escritural.

PALABRAS CLAVE: Crítica Genética, Archivo, Manuscritos, Mauricio Wacquez.

---

<sup>1</sup> Este artículo forma parte de la investigación doctoral *Autobiografía, autoficción y archivo: una propuesta de lectura de la narrativa de Mauricio Wacquez como Bildungsroman queer* financiada por la Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo (Anid) folio: 21200840.

## ABSTRACT

This study presents, for the first time, part of the archive material of the Chilean-French writer Mauricio Wacquez (1939-2000) found at Princeton University. In this research structured from genetic criticism, a genetic study dossier has been established that is analyzed together with the published versions of the most representative novels by this writer. Thanks to the study and analysis of the material, this article postulates that the novels *Frente a un hombre armado* (1982) and *Epifanía de una sombra* (2000) share the same scriptural genesis.

KEY WORDS: *Genetic Criticism, Archive, Manuscripts, Mauricio Wacquez.*

*Recibido: 22 de junio 2023.*

*Aceptado: 8 de marzo 2024.*

Dentro de la producción narrativa del escritor chileno-francés Mauricio Wacquez (1939-2000) destacan las novelas *Frente a un hombre armado* (1981) y *Epifanía de una sombra* (2000). Si bien son publicadas con casi veinte años de diferencia, es posible afirmar que estas narraciones dialogan entre sí; se reconocen diversas equivalencias tanto en la figura del protagonista como en ciertas “anécdotas” y personajes secundarios. Asimismo, ambas novelas pueden ser leídas en clave autobiográfica; es posible evidenciar que estos relatos comparten el registro de un periodo de tiempo acotado, la formación del sujeto desde su niñez a su juventud, nutriéndose tanto de elementos ficcionales como experiencias vividas por el propio autor. Es más, tras su lectura y estudio es factible señalar que estas novelas dialogan entre sí, se afectan y reflejan. La relación entre estas novelas puede obedecer a una estrategia propia del autor, o tal vez, más que a una estrategia, a la mirada que Wacquez tenía sobre la escritura. Al preguntarle en una entrevista sobre la correspondencia entre *Frente a un hombre armado* y sus publicaciones previas (los volúmenes de cuentos *Cinco y una ficciones* y *Excesos*, y las novelas *Toda la luz del mediodía* y *Paréntesis*) Wacquez responde:

Te lo digo porque creo que toda novela, no soy el primero que lo afirma, la obra del maestro Borges está llena de este principio. Toda página, todo capítulo y todo libro es parte de un mismo discurso. Puede haber diferencias formales y diferencias argumentales, pero en el fondo las obsesiones son tan pocas que una novela basta, así como una vida debe, desdichadamente, bastarnos. Las novelas son facetas, lados diferentes de un mismo objeto (Manuscrito 82: 7)<sup>2</sup>.

Si bien dicha declaración no tiene fecha, es posible inferir que ha sido registrada entre los años 1981 y 1983, ya que *Frente a un hombre armado* fue publicada en España en 1981, y el material de archivo fue entregado por el autor en 1983. Es interesante señalar

---

<sup>2</sup> Caja 10, carpeta 5, s/f.

que Wacquez publica en 1983 *Ella o el sueño de nadie*, y que *Epifanía de una sombra* es un proyecto posterior (que mencionará en algunas entrevistas recién en la década siguiente). Esta información es útil para proyectar la estrategia narrativa para sus creaciones futuras: es decir, Wacquez mantiene el mismo discurso, la misma obsesión con la que fundamenta *Frente a un hombre armado* en *Ella o el sueño de nadie*, y, también, en *Epifanía de una sombra*. Ahora bien, si Wacquez mantiene su estrategia y la totalidad de su producción narrativa obedece a “diversas facetas de un mismo objeto”, la correspondencia entre *Frente a un hombre armado* y *Epifanía de una sombra* no sería diferente a dicha misma relación entre otras obras del autor. Sin embargo, la correspondencia entre estas novelas es mucho más cercana (en comparación a la totalidad de sus narraciones) y ha sido establecida a partir de la lectura de las versiones editadas de *Frente a un hombre armado* y *Epifanía de una sombra*. No obstante, el estudio, análisis e interpretación del material de archivo del escritor aporta antecedentes que profundizan y ratifican este vínculo.

## VIAJE AL CENTRO DEL ARCHIVO

El material de archivo de Mauricio Wacquez se encuentra custodiado por la Firestone Library de la Universidad de Princeton, en la división “Rare Books and Special Collections” entregado por el propio autor y alberga material fechado desde 1957 hasta 1983. La colección consta de catorce cajas que contienen borradores (escritos hológrafos y dactiloscritos) de las novelas *Frente a un hombre armado*, *Toda la luz del mediodía*, *Paréntesis* y *Ella o el sueño de nadie* además de la colección de cuentos *Excesos* y de sus libros de no ficción *Conocer a Sartre y su obra* y *Sartre*. También se encuentran solapas y prólogos de varios libros escritos por el autor mientras trabajaba en diversas editoriales barcelonesas; entrevistas, cuadernos utilizados con diversos usos: apuntes para sus clases de filosofía, diario personal, diversas anotaciones aisladas, borradores de cartas y material pre redaccional de sus novelas. Asimismo, es posible encontrar correspondencia personal y familiar, tarjetas de saludo y fotografías.

Es importante mencionar que el trabajo con material de archivo implica diversas dificultades. El archivo opera como lugar/espacio y como objeto/materialidad. Jacques Derrida en *Mal de archivo* (1997) se refiere inicialmente a la etimología de la palabra archivo, al *arkhé* griego, como el *origen*: “En cierto modo el vocablo remite, razones tenemos para creerlo, el *arkhé* en el sentido *físico*, *histórico* u *ontológico*, es decir, a lo originario, a lo primero, a lo principal, a lo primitivo, o sea, al comienzo” (10). Este sentido de lo primario, lo inicial se puede claramente vincular a la noción de *génesis textual*, noción de “origen” que, como se verá posteriormente, puede obedecer tan solo a una ilusión del investigador/a. Igualmente Derrida analiza el aspecto físico/espacial del *arkhé*: “el sentido de <<archivo>>, sólo su sentido, le viene del *arkheion* griego: en primer lugar, una casa, un domicilio, una dirección, la residencia de los magistrados superiores, los *arcontes*, los que mandaban... Los arcontes son ante todo sus guardianes [del archivo]” (10). Teniendo

en cuenta los postulados de Derrida, se podría entender (en el caso del archivo de Mauricio Wacquez) a la Universidad de Princeton como arconte de dicha colección de manuscritos. Así, la Universidad cumple con la función topo-nomológica arcóntica indicada por Derrida, es decir, el archivo debe estar en un sitio, sobre un soporte estable y a disposición de una autoridad hermenéutica legítima que lo interprete (Firestone Library). El poder arcóntico, que reúne las funciones de unificación, identificación y clasificación debe ir de la mano con el poder de consignación; reuniendo signos, la consignación coordina un corpus en un sistema articulado de la configuración ideal. El principio arcóntico del archivo es un principio de reunión; en un archivo no debe haber disociación, heterogeneidad o secreto. Ahora bien, dentro de la función arcóntica que ejerce la Universidad se pueden identificar como etapas previas a las de unificación, identificación y clasificación, las de selección y adquisición del material. La selección del material puede ser realizada por el mismo escritor/a o su descendencia en caso que haya muerto, así como también por la universidad u otra institución interesada en los manuscritos. En el caso de Wacquez, fue él mismo quien entregó la colección a la Firestone Library, por lo que en el proceso de entrega del material se identifica un primer filtro, sesgo o elección del material a traspasar y resguardar, lo que implica que el archivo perpetuado por una institución arcóntica no corresponde necesariamente a la totalidad de los manuscritos, al registro total de la huella de la escritura. En este sentido, es imposible tener la certeza total sobre la condición de “primer original” o “totalidad de versiones” con las que se realiza la investigación. Es decir, el proceso de clasificación de la colección implica que el material de archivo al que se enfrenta el investigador/a podría estar incompleto o fragmentado, perdiéndose así la ilusión del origen señalada anteriormente por Derrida.

La adquisición en tanto, se concibe generalmente a través de dos modalidades; la donación o la venta del material. A partir de la década de los sesenta, en el período del <<boom>> latinoamericano<sup>3</sup> la literatura latinoamericana se internacionaliza generando un especial interés en Estados Unidos y Europa, siendo precisamente, la Universidad de Princeton, la institución que más colecciones de archivo compra y resguarda. De hecho, en el año 1974 el escritor chileno José Donoso (1924-1996) realiza la primera entrega de su archivo a la Firestone Library<sup>4</sup>, de igual manera como lo hicieron Julio Cortázar, Carlos Fuentes, Miguel Ángel Asturias, Octavio Paz, Margo Glantz y Reinaldo Arenas entre otros. No deja de llamar la atención, que el material de estos autores hispanoamericanos sea custodiado por poderosas universidades estadounidenses –a Princeton University se

---

<sup>3</sup> Revisar “El boom en perspectiva” en Rama, Ángel. *La novela en América Latina. Panoramas 1920-1980*. Santiago: Ediciones Universidad Alberto Hurtado, 2008: 259-320.

<sup>4</sup> Revisar “Cuando el Boom se mudó a Princeton”. *Revista Qué Pasa*, noviembre 27 de 2013. Versión digital: <http://www.quepasa.cl/articulo/cultura/2013/11/6-13230-9-cuando-el-boom-se-mudo-a-princeton.shtml/>. Fecha de consulta: 28 de septiembre 2018.

deben sumar Yale, Austin Texas University y Pittsburgh University entre otras– en lugar de encontrarlo en universidades latinoamericanas. Si bien no se ha encontrado un vínculo claro entre Wacquez y la Firestone Library, es posible conjeturar que, dado el interés de la Princeton University por las colecciones de los escritores del <<boom>> y la relación de Wacquez con los mismos (no se debe olvidar que el mismo José Donoso catalogó a Wacquez como representante del post boom), así como la amistad de Wacquez con José Donoso (quien estudió en la Princeton University e hizo una primera entrega de su material de archivo a la misma en 1974), se podrían enlazar estos antecedentes y esbozar una posible conexión que materializara la compra del archivo de Wacquez.

Esta investigación sigue los principios de la crítica genética, disciplina que tiene por objeto de análisis “los documentos escritos –por lo general, y preferiblemente, manuscritos– que, agrupados en conjuntos coherentes, constituyen la huella visible de un proceso creativo” (Lois 3). Esto implica que en estos conjuntos de material recopilado se encuentran en un mismo nivel versiones editas (publicadas), borradores y manuscritos sin jerarquías de un material sobre otro:

el movimiento de la escritura, así como no es repetición regular, tampoco es necesariamente ‘progreso’ o ‘degradación’, y no se puede juzgar un borrador sobre la base de oposiciones del tipo ‘coherente’/‘incoherente’ o ‘acabado’/‘inacabado’, ni en términos de ‘orden’ versus ‘caos’, porque un borrador literario es un espacio de otra naturaleza: es un complejo en el que ‘orden’ y ‘caos’ no son dos opuestos sino dos componentes de un ‘todo’ (Lois 18).

La metodología indicada por Lois postula que no es posible enfrentar en categorías opuestas o jerarquizadas distintos materiales del conjunto a estudiar; esto quiere decir que una entrevista publicada en un diario nacional, un diario personal resguardado por una universidad, y una novela publicada forman parte de un mismo “todo”. En función de esta investigación, se ha trabajado particularmente con un *dossier* genético<sup>5</sup> que se compone de dos cuadernos y tres versiones mecanoscritas de *Frente a un hombre armado*, para constatar que el proceso escritural de dicha novela obedece también a la gestación creativa y redaccional de *Epifanía de una sombra*.

Al acceder a las cinco versiones de los manuscritos de *Frente a un hombre armado*, es decir, a la génesis de la escritura, es viable afirmar que *Epifanía...* es parte del proceso creativo y escritural de *Frente...*: ambas novelas forman parte de un mismo proyecto, no solo se corresponden, sino que, obedecen a una misma unidad narrativa. Esta premisa se puede corroborar a partir de un análisis de las versiones editas que comparten un elemento

---

<sup>5</sup> Élida Lois define el dossier genético como “el conjunto material de documentos del proceso que ha sido posible reunir y clasificar” (69).

único<sup>6</sup>: el apellido de Warni. El hecho de que los protagonistas compartan el apellido, así como la misma historia familiar, declara un vínculo aún mayor entre estas narraciones. Ahora bien, es válido preguntarse cuál es la utilidad del estudio del material de archivo, dado que la revisión de las ediciones éditas ya propone un grado de implicancia mayor entre estas novelas en comparación a las narraciones antes mencionadas.

Pese a la posibilidad establecer un vínculo superior entre *Frente a un hombre armado* y *Epifanía de una sombra* a través de las versiones éditas, sólo el estudio e interpretación de los manuscritos puede revelar que ambas narraciones comparten un mismo proceso escritural y creativo, la “génesis textual” (Lois). De hecho, el material de archivo provee nuevas fuentes de información, que en el caso de esta investigación son de gran utilidad dado que complementan el vacío dejado por la crítica y los estudios académicos en torno a la narrativa de Mauricio Wacquez. La función del material de archivo como fuente de consulta es señalada por Roberto González Echevarría: “el Archivo es una especie de objeto litúrgico al que le otorgo la facultad de revelar los secretos más íntimos de las narrativas en cuestión: su origen oculto, secreto” (66). La noción de origen claramente dialoga con la noción de génesis textual indicada por Élide Lois. En función de esta investigación, el material consultado obedece a lo que Jean-Louis Lebrave denomina el manuscrito moderno: “considerado como un nuevo artefacto en la tecnología de la escritura ... el manuscrito queda circunscripto al ámbito privado del escritor, más específicamente, a su taller de escritura. El manuscrito moderno forma parte de una ‘génesis textual’ proyectada en testimonios sucesivos del proceso de escritura” (en Lois 47). Estos manuscritos obedecen a lo que la crítica genética llama pre-textos o material redaccional, es decir, el material previo al texto, entendiendo texto como la versión edita, publicada. Estos manuscritos materializan el proceso creativo, registran la huella de la escritura. Siguiendo a Lois, las versiones publicadas de las novelas no tienen una jerarquía mayor que los manuscritos, simplemente obedecen a otro estado textual del escrito. Esta propuesta plantea una metodología de trabajo que hace convivir materiales de escritura que varían en cuanto a sus materialidades y temporalidades sin que uno sea más relevante que otro.

## EL DOSSIER GENÉTICO

A continuación, se adjunta un cuadro con el detalle de la selección de archivos que se han utilizado en esta investigación:

---

<sup>6</sup> Si bien como indica Wacquez en la entrevista antes citada, todas sus novelas forman parte de un mismo discurso, sólo en *Frente a un hombre armado* y *Epifanía de una sombra* es posible encontrar protagonistas con el mismo apellido. De hecho, Santiago de Warni (protagonista de *Epifanía de una sombra* es hijo de Juan de Warni, quien es el protagonista de *Frente a un hombre armado*)

Título	Fecha	Caja	Carpeta	Nº Material	Contenido	Título interior	Características
<u>Notebook</u>	1978	3	4	Cuaderno Nº 29	manuscrito FHA primera parte	La sangre del chevalier	Cuadernos escrito con lápiz tinta negro, utiliza solo la página derecha para la novela, anotaciones adicionales las puede hacer en la página izquierda (reverso de la hoja utilizada). En algunas ocasiones estas anotaciones no guardan relación con la novela.
<u>Notebook</u>	1978	3	5	Cuaderno Nº 30	manuscrito FHA segunda parte	La sangre del chevalier	Obedece a la continuación del cuaderno anterior y posee las mismas características.
<u>El Sueño De Nadie (Later Frente a Un Hombre Armado)</u>	undated	4	1	Manuscrito Nº 73	Mecanoescrito «El sueño de nadie» (portada)	Capítulo I: El Álbum	Hoja oficio, tinta de la máquina muy oscura. correcciones hechas durante la escritura (anulaciones marcando xxx encima, y otras sobre letras como mayúsculas y acentos) recorreciones posteriores a mano con lápiz azul pasta y negro tinta, anotaciones en los márgenes
<u>Frente a Un Hombre Armado (pps. 1-90) 2nd Version</u>	1979	4	2, 3 y 4	Manuscrito Nº 68	Segunda versión mecanoescrito FHA	Frente a un hombre armado (novela en curso)	Hoja tamaño oficio mecanografiada, la tinta de la cinta de la máquina es muy intensa y oscura. Hojas numeradas a mano, con correcciones posteriores con lápiz de tinta negro y también a máquina durante la escritura. Se evidencia un desgaste de la tinta al avanzar en el mecanoescrito (al final de este la tinta es más suave). El documento está incompleto, de un total catalogado de 284 páginas, solo hay 170, por lo que faltan 114 hojas. Tampoco se respeta el orden presentado en el índice, de 3 carpetas, solo hay dos (la carpeta 4 de la caja 4 no existe)
<u>Frente a Un Hombre Armado (pps. 1-80) 3rd Version</u>	1979	4	5, 6 y 7	Manuscrito Nº 69	Tercera versión mecanoescrito FHA	Frente a un hombre armado (1848: cacerías)	la tinta de la máquina de escribir es mucho más suave que la del mecanoescrito anterior, (coincide con las últimas páginas del mecanoescrito anterior)Hojas tamaño oficio numeradas a mano con lápiz de tinta negro. El documento está incompleto, de las 221 páginas detalladas en el índice, solo se cuenta con 132, por lo que faltan 89 páginas de este mecanoescrito. Correcciones hechas durante la escritura (anulaciones y otras sobre letras como mayúsculas y acentos) recorreciones posteriores a mano con lápiz negro tinta, anotaciones en los márgenes

\*Tabla desarrollada por la investigadora

Las cuatro primeras columnas que corresponden al título del material, la fecha, y la ubicación (caja y carpeta) han sido proporcionados por el índice desarrollado por la Firestone Library<sup>7</sup>. Las siguientes fueron desarrolladas por la investigadora durante su visita a la Universidad de Princeton durante 2019, y buscan detallar el contenido del archivo seleccionado para el *dossier*. Llama la atención que los primeros dos elementos fueron originalmente identificados como “cuadernos”<sup>8</sup> sin especificar su contenido y que en ellos se encuentra una versión manuscrita de *Frente a un hombre armado*.

Es importante señalar que estos cuadernos corresponden al año 1978, es decir, un año antes de la fecha correspondiente a la segunda y tercera versión de la novela (1979), por lo que podrían obedecer a la primera versión de la novela que no aparece identificada en el índice de la Firestone Library. Dado el contenido de estos cuadernos es posible conjeturar que estos obedecen a un borrador previo a las versiones mecanografiadas. De hecho, esta teoría cobra fuerza al revisar este material, dado que ambos cuadernos en su interior comparten el mismo título: La sangre del Chevalier, y son corregidos posteriormente con

<sup>7</sup> <https://findingaids.princeton.edu/collections/C0258>

<sup>8</sup> Los dos cuadernos que forman parte del dossier genético no fueron rotulados por la Firestone Library como manuscritos sino simplemente como “Notebooks”, pero al leerlos la investigadora se percató que su contenido corresponde a una versión hológrafa de dicha novela.

el título “Hombre armado” como se puede apreciar en las referencias correspondientes a la primera página de cada cuaderno:

I Cdno. Hombre armado  
La sangre del Chevalier  
4-I-78  
(cuaderno 29:1 Caja 3, carpeta 4, 1978)

II Cdno. La sangre del Chevalier  
Hombre Armado  
(cuaderno 30:1 Caja 3, carpeta 5, 1978)

Tal como se puede observar en ambas referencias -y en la totalidad de las páginas de estos cuadernos- el autor utiliza un lápiz a tinta negro de punta fina para escribir, sin embargo, el nuevo título “Hombre armado” aparece escrito con un lápiz azul de punta gruesa, sin un orden que rija ambos cuadernos. Dado lo anterior, es posible conjeturar que la escritura del segundo título “Hombre armado” es posterior a la escritura de los cuadernos. De hecho, es posible encontrar el uso de este lápiz azul de punta gruesa en otros materiales, señalando números y fechas, por lo que incluso se puede inferir que el título azul guarda relación con una función “organizadora” del material. Asimismo, al revisar estas imágenes es posible constatar a través del manuscrito “*I Cdno*” ubicado en el costado superior izquierdo, que el material número veintinueve obedece a un primer cuaderno, por lo que en este caso la identificación y orden de estos dos “notebooks” efectivamente corresponden a una disposición lógica y exacta, a lo que se suma la fecha de comienzo de la escritura, el cuatro de enero de 1978, fecha que coincide con el inicio del año en cuestión (lo que podría significar que es el primer cuaderno de escritura de ese año). Un último elemento a analizar, es el uso de mayúsculas y minúsculas en la escritura posterior (con lápiz azul): en el primer cuaderno se lee “Hombre armado” mientras que en el segundo “Hombre Armado”. Esta diferencia es de utilidad para comprobar la propuesta sobre la función organizadora de la escritura con lápiz azul; el autor no es necesariamente “cuidadoso” con la escritura, pareciera que lo importante es dejar claro que ambos cuadernos obedecen al “Hombre A/armado” como único objetivo.

Asimismo, se debe mencionar que la segunda y tercera versión mecanografiadas son inmediatamente identificadas por Wacquez bajo el título “Frente a un hombre armado (novela en curso)” y en el manuscrito siguiente (69) incorpora el subtítulo “1848: cacerías” en la portada, mientras que en la página siguiente dedica la novela “A Francese” y posteriormente el epígrafe de Apollinaire que, al igual que la dedicatoria, aparecerán en la edición prínceps<sup>9</sup> de la novela. Tras realizar un breve cotejo entre estos mecanoescritos

<sup>9</sup> La primera edición de *Frente a un hombre armado* (utilizada en esta investigación) corresponde a la publicada por Editorial Bruguera, en su colección Narradores de Hoy, impresa en Barcelona en 1981.



yla versión édita de la novela, se puede confirmar que ambos manuscritos corresponden, efectivamente al segundo y tercer mecanoscritos en orden cronológico:

Segunda versión mecanografiada, N° 68, 1979	Tercera versión, N° 69, 1979	Versión édita, Bruguera, 1981
En septiembre de 1946, otoño bermejo y antelado en las llanuras altas, donde las viñas, imaginó, se vuelven herrumbrosas y las nubes son siempre las mismas, espesas, de zinc y perla, corriendo hacia el mar por el valle de la <b>Dordoña</b> , Juan de Warni, aún adolescente, bajó del barco en La Rochelle y miró inquieto el muelle lleno de lo que juzgó un fraude de la esperanza. La ciudad, ya no el campo, desaparecía tras las grúas, los galpones grises, infectada por el <b>olor industrial y nauseabundo</b> de las aguas llenas de desechos. Recordó un líquido, entre laguna y mar, visto o soñado, que repetía exactamente la oscuridad del océano que acababa de dejar. En otro tiempo, esta agua debió tener un nombre, quizás era un río o la corrosiva miasma amniótica; y sintió de golpe la soledad <b>que acababa de recuperar</b> , la ausencia de agua bajo los pies, una cierta condena continental, parecida al sino huido e inestable del amor.	En septiembre de 1946, otoño bermejo y antelado en las llanuras altas, donde las viñas, imaginó, se vuelven herrumbrosas y las nubes son siempre las mismas, espesas, de zinc y perla, corriendo hacia el mar por el valle de la <b>Dordogne</b> , Juan de Warni, aún adolescente, bajó del barco en La Rochelle y miró el mar, inquieto por lo que juzgó como un fraude de su esperanza. La ciudad, ya no el campo, desaparecía tras las grúas, los galpones grises, infectada por el <b>olor nauseabundo</b> de las aguas llenas de desechos. Recordó un líquido, entre laguna y mar, visto o soñado, que repetía exactamente la oscuridad del océano que acababa de dejar. <b>Vió ese líquido tras de sí, alejarse de sí, repitiendo un frágil recuerdo recuerdo indefinible que</b> en otro tiempo debió tener un nombre, quizás era un río o la corrosiva miasma amniótica. Y sintió de golpe la soledad <b>recuperada</b> , la ausencia de agua bajo los pies, una cierta condena continental, parecida al sino huido e inestable del amor.	En septiembre de 1946, otoño bermejo y antelado en las llanuras altas, donde las viñas, imaginó, se vuelven herrumbrosas y las nubes son siempre las mismas, espesas, de zinc y perla, corriendo hacia el mar por el valle de la Dordogne, Juan de Warni, aún adolescente, bajó del barco en La Rochelle y miró el mar, inquieto por lo que juzgó como un fraude de su esperanza. La ciudad, ya no el campo, desaparecía tras las grúas, los galpones grises, infectada por el olor nauseabundo de las aguas llenas de desechos. Recordó un líquido, entre laguna y mar, visto o soñado, que repetía exactamente la oscuridad del océano que acababa de dejar. <b>Vio</b> ese líquido <b>tras de sí, alejarse de sí, repitiendo un frágil recuerdo indefinible que</b> en otro tiempo debió tener un nombre, , quizás era un río o <b>el corrosivo miasma amniótico</b> . Y sintió de golpe la soledad recuperada, la ausencia de agua bajo los pies, una cierta condena continental, parecida al sino huido e inestable del amor.

\*Tabla desarrollada por la investigadora

En tipografía destacada se identifican las modificaciones entre versiones, la mayor cantidad de cambios se realizan entre la segunda y tercera versión: en cuanto al contenido, se eliminan palabras y se agregan oraciones, y se modifican algunos signos de puntuación. En cambio, entre el tercer manuscrito y la versión édita sólo se pueden apreciar algunas correcciones ortográficas (como la eliminación de acentos), una corrección formal (las cualidades del miasma en masculino) y un solo reemplazo de palabras, inestable por inconstante. La progresión de la escritura es evidente; los cambios realizados entre la segunda y tercera versión aparecen también en el estado textual édito, confirmando así el orden en el avance de la escritura. Sin embargo, en los cuadernos 29 y 30, que datan del año 1978, es decir, un año antes de la fecha de estos manuscritos, León de Warni es un personaje esencial. De hecho, en estos cuadernos, Wacquez profundiza en este personaje de manera mucho más detallada que en la versión édita de 1981.

El primer mecanoscrito que forma parte del *dossier* genético, el manuscrito N°73 tiene como título “El sueño de nadie” (Later *Frente a un hombre armado*), dicho nombre vincula el mecanoscrito a la novela *Ella o el sueño de nadie*, publicada por Wacquez en 1983. Sin embargo, al acceder al material se encuentra el siguiente epígrafe: “Has preferido la casa de tu padre, la cultura y el dominio del amo. No la libertad. Has abandonado la casa materna, naturaleza y retorno. Volverás a ella” (manuscrito 73:2)<sup>10</sup>. Este texto, enfocado en el regreso al hogar, se puede asociar fácilmente a las novelas estudiadas: Juan, protagonista de *Frente a un hombre armado* desembarca en el puerto de La Rochelle en Francia para volver a la quinta de Perier, mientras Santiago – el protagonista

<sup>10</sup> Caja 4, carpeta 1, s/f

de *Epifanía de una sombra*- regresa al Valle Central de Chile, zona en la que se sitúa el hogar de su infancia. El retorno de los personajes se materializa desde el recuerdo y el desplazamiento espacial y temporal, que desafía (en ambas novelas) al orden cronológico y/o convencional. El mismo Wacquez lo explica: “*Frente a un hombre armado* tiene su centro temporal en los años de Louis Philippe, pero el que el protagonista sea el padre y el abuelo del propio protagonista y que esto no quede claro al principio de la novela es un problema que viene del argumento mismo de la novela, de la clave misma de la novela” (142-3). En ese transitar Juan rememora su vida en Perier, fragmentos de su primera infancia y su adolescencia se ven interrumpidos por la presencia del Chevalier; un estratega mercenario, traidor y desertor que se desplaza por Francia, Argelia, Alemania y México, desde la invasión francesa en Argelia en 1830 hasta fines de la Segunda Guerra Mundial. Mientras Santiago<sup>11</sup>, protagonista de *Epifanía...* se moviliza entre el Valle Central y la Región Metropolitana, entre la primera infancia, el internado y sus años universitarios. Si bien el retorno es el motivo en estas dos novelas, los hechos narrados obedecen, en su mayoría, a situaciones ocurridas previo a dicho regreso, es decir, corresponden a recuerdos experimentados por los protagonistas a lo largo de su infancia y juventud, principalmente en los lugares a los que regresan. Cobra sentido entonces para ambas novelas el epígrafe citado anteriormente; Juan y Santiago regresan a la casa materna, la casa del amor. Pareciera que el regreso solo puede materializarse en la ficción, el destino de dicho retorno solo se encuentra en los recuerdos de Wacquez: la casa familiar en Cunaco, así como la vivienda santiaguina de avenida Holanda con Pucuro fueron vendidas (la primera a la Hacienda Viña Cunaco, la segunda a un particular), por lo que esa casa materna que espera el regreso del hijo desde el viejo continente no permanece en pie.

La correlación entre los manuscritos que componen el *dossier* genético y las novelas es evidente, y como se revisará a continuación, sustenta la propuesta de esta investigación: *Frente a un hombre armado* (1981) y *Epifanía de una sombra* (2000) comparten una misma génesis creativa.

## CUADERNOS, MECANOESCRITOS Y PUBLICACIONES: HUELLAS DE LA ESCRITURA

Tras justificar la pertinencia del *dossier* genético, se procederá a revisar y analizar el material de archivo que lo componen para desarrollar y corroborar la tesis de esta investigación. Con este objetivo se presenta a continuación un estudio que, en complemento del análisis presentado inicialmente presenta la identificación de elementos clave (las características los protagonistas, el Valle Central de Chile, la figura del padre y las

---

<sup>11</sup> El nombre Santiago opera en la novela como un juego de palabras entre el nombre del protagonista y la capital chilena.

reuniones familiares) de las novelas como parte de la génesis creativa de las mismas para ponerlas en diálogo con las versiones editadas (primeras ediciones publicadas) de las novelas.

Para comenzar, es importante señalar que ambos protagonistas se proyectan en la figura del autor, si bien varía el contexto en el que cada personaje se encuentra, ambos comparten el apellido de Warni y se reconoce en ellos la figura de Wacquez. La ausencia del nombre de Santiago en los manuscritos da pie para conjeturar que el cambio de nombre -mas no de apellido- en el protagonista pudo ser una decisión posterior, la que no quedó registrada en el material de archivo, dado que, según lo indicado por el mismo Wacquez, la trilogía *La oscuridad* es un proyecto que inicia en el año 82, posterior a la publicación de *Frente a un hombre armado*: “- ¿Cuándo te pones a escribir “La Oscuridad”? - El 82, hace 18 años. Pero para escribir diariamente, rutinariamente, con disciplina, diría que desde el año 1992. Tomo todo el material anterior lo ordeno de alguna manera” (E11, 2001). Lo más interesante de esta cita guarda relación con la última afirmación, aquella que se refiere al material anterior, que se podrían entender como los *pre-textos*, y que corresponden, en cierta parte, al *dossier* genético analizado en esta investigación. Se debe recordar que la colección custodiada en la Firestone Library solo contempla los registros fechados hasta 1983, año en que hace el traspaso del material. Esto significa que parte significativa del proceso escritural de *Epifanía...* no se ha podido incorporar en esta investigación<sup>12</sup>.

Ahora bien, es importante indicar que uno de los puntos de convergencia más significativo de los protagonistas guarda relación con la enfermedad en la infancia. Ya se puede apreciar en el manuscrito 73 la presencia del tifus, enfermedad que aqueja a Juan y Santiago: “Nadie ignoraba en la casa que Juan tenía tifus, que se iba a morir” (3). El tifus se encuentra nuevamente en el mecanoscrito 68: “Ese entorno sentimental se compensa mal con el duermevela y el agobio que creaba el tifus, sujetándome en días regulares al fondo de la cama” (110). La enfermedad marca la infancia de Juan y Santiago<sup>13</sup>, los episodios febriles, el cuidado y el reposo de los protagonistas se presentan en reiteradas ocasiones en ambas novelas. En la edición príncipes de *Frente a un hombre armado* se presenta el padecimiento de Juan: “Un día de tifus difícil de definir, en el medio del verano, con el duermevela que borrona la identidad de las empleadas, los médicos, las enfermeras” (106). En *Epifanía de una sombra* la enfermedad, es decir, la recuperación de Santiago, dan el título a la novela: “Sin embargo, el despertar de Santiago fue una verdadera epifanía, la

---

<sup>12</sup> Patricia Wacquez Núñez, prima del autor, comenta en entrevista que “tras la muerte de Mau, fuimos con Elsa (Arana) a buscar sus cosas, y no encontramos nada”. De hecho la entrevistada asegura que el segundo tomo de la trilogía ya estaba casi listo: “Francesc [quien era pareja y secretario de Wacquez] se había encargado de ordenar y corregir la última versión, que estaba lista para imprenta”. Sin embargo dicho material no pudo ser rescatado por la familia Wacquez.

<sup>13</sup> Se recomienda la lectura de Amaro, Lorena. “Wacquez y sus precursores. Infancia, género y nación”, *Revista Chilena de Literatura* n° 86 (2014): 31-50.

epifanía de una sombra” (63). Ambas novelas narran la infancia y juventud de sus protagonistas, y, tal como se revisó en el estudio del epígrafe del mecanoscrito 73, estas dos narraciones comienzan con el regreso de los jóvenes Juan y Santiago al hogar de infancia.

La trascendencia de la casa materna puede apreciarse en ambas novelas, obedece al escenario principal y son detenidamente descritas por el autor. Es posible entonces entablar una proyección entre ambas casas, la quinta de Perier en Francia (*Frente a un hombre armado*) se proyecta en Los Espinos, la casa familiar de Santiago de Warni en el Valle Central de Chile (*Epifanía de una sombra*). Estos espacios comparten una clara función: el lugar de regreso de los protagonistas y el telón de fondo de reuniones familiares, en las que siempre participan parientes de ascendencia materna. Sin embargo, es la casa familiar la que presenta un punto de divergencia mayor: la quinta de Perier –casa de infancia de Juan de Warni– se encuentra en Francia, mientras que el fundo Los Espinos –casa de infancia de Santiago de Warni– se encuentra en Ñilhue, un pueblo imaginario del Valle Central de Chile. Las referencias geográficas del sector se reiteran a lo largo de la novela, Apalta, Cunaco, Tinguiririca y San Fernando señalan las coordenadas en las que se desenvuelve Santiago durante su niñez y temprana juventud. Es importante destacar que Mauricio Wacquez nació en Cunaco, localidad del Valle Central que se encuentra a menos de diez kilómetros de Apalta (8,9 km). En este sentido, se debe agregar que Wacquez se reconoce como colchaguino más que como chileno: “Digo que nací en un país llamado Colchagua cuando en realidad debería decir que mi país era la casa en que viví cuando era chico” (24). De hecho, el jardín de la quinta de Perier, aunque se encuentre situado geográficamente en Francia, es teñido de una flora endémica propia del Valle Central chileno, tal como lo señala el propio autor: “...la botánica está completamente confundida, y los paisajes están confundidos, la zoología está confundida; tal es así que en la novela se puede distinguir un paisaje, una zona imaginaria en la cual están fundidas mis dos patrias elementales, mis dos patrias principales” (143). Esta fusión de geografías ya es posible encontrarla en el primer cuaderno de 1978:

Cuando a fines del próximo siguiente siglo, Juan se retiró definitivamente a la casa de **Apalta**, en medio de la guerra y de la persecución (que a él lo fastidiaba únicamente porque debía bajar al mar por la noche y aún así la oscuridad refulgía a menudo con las bengalas de la venganza) los detalles de esas adelgazadas emociones se filtraban y confundían en un perplejo desbarajuste de luces sexuales, de días en que Alexandre cambiaba de signo y que, por más diferente ~~xx~~ -pelirrojo, rubio, negro- apareciera que fuera, ~~la~~ sumergían en un fastidio hechizado desparecía como objeto de apetencia. Buscaba, entonces, una y otra vez e intentaba rescatarlo de aquel olvido, y reproducir ~~los~~ ~~mas~~ con la imaginación de la memoria los momentos de **Perier**. En ese tiempo ya había dejado morir definitivamente... (cuaderno 30: 61, destacado por la investigadora).

Ahora bien, este pasaje presenta las dos patrias de Wacquez, pero es únicamente atribuible a *Frente a un hombre armado*, dada la presencia de Perier (lugar al que nunca se hace referencia en *Epifanía*...) así como la aparición de Alexandre, el sirviente de caza y amante de Juan de Warni, quien –al igual que la quinta de Perier– tampoco aparece en la novela póstuma. En el mecanoscrito 73 si bien no hay referencias geográficas que aludan a la campaña francesa, las referencias a sectores del Valle Central chileno (donde se ubica la casa de la infancia de Santiago, protagonista de *Epifanía*...) se hacen recurrentes: “Una franja de tierra a lo largo del Tinguiririca, regada, y de grumo grueso, era lo que buscaba” (21); “Entonces encargó los árboles al criadero de Nos” (23).

De igual manera, en las versiones publicadas de las novelas se hace igual referencia a dichas localidades. Si bien la casa de Santiago (en *Epifanía*...) se encuentra en Ñilhue, esta es una localidad ficticia que se ubica en el Valle Central de Chile, por lo que zonas como Apalta y Tinguiririca son recurrentes en la novela: “su cabeza caía sobre el libro en una irreprimible siesta del carnero. Allí lo olvidaban todos [a Santiago], hasta su nana, que creían hacía las del centauro recorriendo el río y los cerros de Apalta” (*Epifanía* 97). Mientras que en la edición prínceps de *Frente a un hombre armado* es posible encontrar referencias tanto chilenas como francesas: “O era de noche, bajo la lluvia, en un pueblo de los alrededores de Quinahue, donde pasó su primera noche viril...” (31); “Los hermosos atardeceres de Perier, en las postrimerías del reinado de Luis Felipe, se gastaban en juegos crueles...” (33), de manera similar al pasaje revisado del cuaderno 30.

Estas observaciones pueden ser complementadas con el estudio de las versiones mecanografiadas, en las que es posible identificar una variación significativa: la trama del mecanoscrito 73 está ubicada en el Valle Central de Chile, al igual que en los cuadernos manuscritos de 1978 se alude al sector de Colchagua como se ha revisado anteriormente. Ahora bien, es interesante señalar que esta combinación geográfica se replica también en *Epifanía*; el narrador advierte al lector la posible confusión de locaciones: “Que el lector no se extrañe entonces si el héroe confunde algún pasillo o alguna terraza, que describa el jardín de Ñilhue como si fuera el de la Canorgue, donde se retiró en plena juventud para meditar y sanar las infectadas heridas del amor” (14). Sin embargo, la segunda y tercera versión mecanografiadas solo hacen alusión a la quinta de Perier y el puerto de La Rochelle –ubicados en Francia– y que obedecen importantes espacios en *Frente a un hombre armado*. A esta divergencia de los hogares de infancia se debe agregar una segunda variante relativa al entorno y funcionamiento de estas casas familiares: mientras la casa de Perier se encuentra alejada de cualquier tipo de actividad laboral, la casa de Santiago se encuentra en el fundo Los Espinos, mismo terreno donde se ubica la viña familiar a la que llega a trabajar el enólogo Juan de Warni (padre de Santiago) en *Epifanía de una sombra*. Sin embargo, en ambas novelas la figura del padre de los protagonistas es primordial, y sus características (y diferencias) ya se presentan en los manuscritos.

En ambas novelas los protagonistas se ven profundamente influenciados por sus padres. Si bien ambos personajes comparten algunas características tales como el origen foráneo y la afición viñatera, son más significativas sus diferencias. En el caso de *Frente a un hombre armado*, León, el padre de Juan, es retratado como un cazafortunas que se aprovecha de la arruinada (pero aristocrática) familia Lauvergnat de Beaumont y contrae matrimonio con Jeanne para apropiarse del título nobiliario. Esta suerte de obsesión por una posición social superior se encuentra ya en la primera versión autógrafa de la novela que data del año 1978: “Él [León] lo quería, lo soñaba para, a partir de él, poder llevar a cabo las empresas de las que él era capaz. Él era capaz de diseñar un universo que sin embargo se le ocurría incompleto sin el festón de un título que otros menos adornados que él ya poseían” (cuaderno 29: 44). De hecho, en estos cuadernos Wacquez detalla las fabulaciones a las que debe llegar M. Albert (el bibliotecario de la quinta de Perier) para “blanquear” los antecedentes de sus antepasados, dado que, según lo indicado en la edición prínceps, León proviene de una noble familia flamenca, aunque el padre de este es además “el primer impostor de esta historia [que] llegó de Flandes perseguido por asuntos religiosos” (*Frente...* 30). León es descrito como un “hidalgo aburguesado” (17), un *parvenu* en búsqueda de una posición aristócrata en la sociedad francesa, tal como lo indica Carla Cordua: “la serie de los varones de la familia, iniciada por un noble flamenco, se va casando con las hijas de la antigua aristocracia empobrecida de la provincia francesa, de manera que el dinero que poseen se distancia paulatinamente de su origen en la sangre y en la violencia” (332). La fortuna de León proviene de su aprovechamiento y especulaciones en las campañas francesas en Argelia, por lo que necesita del linaje de la familia Lauvergnat de Beaumont para validarse socialmente.

A diferencia de León, Juan (el padre de Santiago) carece de esa suerte de necesidad de validación social a través de un título, parece una persona mucho más práctica que llega a un país lejano en busca de nuevos horizontes laborales, sin mayores pretensiones:

Llegó vestido con pantalones de montar y con polainas, con camisa blanca, corbata negra de viudo y chaqueta de piel de ante. La misma tenida que, por años, le vio la gente, con apenas las modificaciones de la estación: chaqueta blanca de hilo en el verano, manta de vicuña para cuando llovía. De costumbres austeras, casi castrenses, sometía a los demás a su ritmo de trabajo (manuscrito 73: 15).

Asimismo, Juan —el padre de Santiago— llega desde Europa a la zona vitivinícola del Valle Central donde es empleado para trabajar como enólogo: “Mi padre llegó en 1905 a este país, contratado por el gobierno para eso de los vinos. Yo [Santiago] nací en Ñilhue, aquí en la provincia, donde mi padre es enólogo” (Wacquez, *Epifanía* 304).

Ahora bien, en la edición prínceps es posible identificar un vínculo con León, al menos en cuanto a sus orígenes: “Desde su infancia en Perier, sus años de Argelia, inmediatos a su viaje a Chile, y los diversos destinos hasta llegar a Ñilhue, Warni había vivido rodeado por un inalterable ambiente rural” (*Epifanía* 56). Sin embargo, para el padre de

Santiago, su paso por Argelia no implica una ganancia económica como en el caso de León, sino, más bien, una suerte de anécdota, al igual que el antepasado de Wacquez<sup>14</sup>.

Así como los padres de los protagonistas (y sus características) ya aparecen en el *dossier* genético, otros integrantes de la familia de Warni asoman desde los manuscritos hasta las ediciones publicadas. Las reuniones familiares se desarrollan de manera indiferenciada para Juan y Santiago. Mientras en *Frente a un hombre armado* Juan recibe a sus primos Lauvergnat<sup>15</sup> en Perier, en *Epifanía de una sombra* Santiago recibe la visita de sus primos desde la capital en el fundo Los Espinos. Ya en el mecanoscrito 73 se encuentran estas vacaciones familiares: “Los primos llegaban en coche, acompañados de las nanas, con bolsas de ropa, maletas de libros, inmediatamente después de terminar los exámenes, antes de la Pascua. Así, el verano estaba ‘funcionando’, decía mi madre, cuando el resto, los de Santiago, llegaban” (10). Este pasaje hace referencia a los veraneos familiares y puede proyectarse en la edición príncipes de *Epifanía de una sombra*<sup>16</sup>: “Entre el colectivo de primos que veraneaba en Los Espinos se formaban afinidades que daban pábulo a relaciones más o menos secretas, más o menos culpables, a veces trágicas en sus expectativas reales” (223). Santiago es de los primos menores, además de ser de los pocos que vive en el campo, tiene diferencias importantes con los santiaguinos, a quienes ve como “una recua de animales entre ocho y diecisiete años, con costras en las rodillas, pelos de púa y ñañas comidas” (221). Pero claro, los primos también marcan una distancia con él: “Oye, Chaguito, no seái leso, no sacái nada con meterte con nosotros, todos somos testigos de que no nos metemos con tus libros, insectos ni piedras, ¿por qué nos hinchái las huevas?” (249).

Asimismo, en el manuscrito 73 se evidencia un elemento que es propio únicamente de *Epifanía*; la hermana de Santiago, Rosario, ya aparece en este manuscrito: “La Rosario entonces, se cambiaba de pieza, iba a reunirse con las mujeres y por algún tiempo, se pasaba al bando contrario” (73: 6). Rosario, la hermana mayor de Santiago

---

<sup>14</sup> Es preciso recordar la entrevista dada a Claudia Donoso, en la que Wacquez indica: “Mi abuelo era francés y tenía un ancestro flamenco. Nació en las postrimerías del reinado de Carlos X y murió a fines del siglo XIX. Era un viñatero bordelés, típico burgués del Segundo Imperio. Además, era colono en Argelia. Mi padre, que era el hijo menor, sufrió los efectos de la ley del mayorazgo y emigró a Chile, donde siguió la tradición vitivinícola en Colchagua” (61).

<sup>15</sup> Clara es, para Juan de Warni, la diferencia entre su familia paterna y los Lauvergnat, clan de su madre: “Pero alguna diferencia había entre la vida concebida por León y la visión tradicionalista de la familia de mi madre, cuyas mayores aspiraciones consistían en conservar durante el mayor tiempo posible el sentido del humor dentro de su ruina” (*Frente...* 41). En *Epifanía...* será el origen europeo del padre de Santiago el que genera mayor diferencia con la tradicional familia chilena del Valle Central de Misiá Amanda, la madre del protagonista.

<sup>16</sup> La primera edición de *Epifanía de una sombra* fue publicada por Editorial Sudamericana, colección Biblioteca Transversal en Santiago de Chile, en octubre del 2000.

aparece solamente en este mecanoescrito y en la edición publicada de *Epifanía*, por lo que este manuscrito está claramente vinculado a esta novela, ya que Juan (en *Frente...*) tiene primos y, eventualmente, amigos, pero es hijo único, por lo que, si bien algunos nombres pueden transitar entre ambas novelas, la figura de la hermana del protagonista solo es atribuible a *Epifanía*. Sin embargo, como se verá posteriormente, este manuscrito también se proyecta en *Frente a un hombre armado*.

Estas vacaciones, o reuniones familiares, aparecen también en los otros manuscritos que componen el *dossier* genético, pero, al igual que en la versión prínceps de *Frente a un hombre armado*, Juan es parte del grupo de los primos mayores, y en lugar de tener una rivalidad con ellos (como es el caso de Santiago), comparte con sus primos estas instancias:

Los paseos en el sulky<sup>17</sup> me llevaban a menudo hasta el manoir<sup>18</sup> de mis primos Lauvergnat. Con ellos me inicié en la voluptuosidad<sup>19</sup>. Encerrados con ellos en un desván, sobre unos jergones, nos entregábamos a alegres desórdenes sexuales. El calor veraniego de la habitación caldeada bajo el tejado permitía el aligeramiento de ropas; los desafíos a emular las dimensiones de cada cual, desencadenaban pronto succiones y gimoteos, en los que los mayores, dentro de los cuales estaba yo, hacíamos valer nuestra fuerza y nuestros derechos a ser complacidos por los pequeños (manuscrito 68: 24).

Es posible evidenciar también en el cuaderno 30 (1978) la combinación de actividades que realizan los primos en el verano: “los primos Lauvergnat habían mejorado sus marcas, Juan se había negado a participar en sus ejercicios de feriantes, de tragasables, equilibristas y payasos. Todos muy fuertes y expresivos con las edades de la juventud y los impulsos amorales de la ansiedad, no tenían tiempo para perderlo en consideraciones ajenas a su propia energía” (cuaderno 30: 36). Es así como en las vacaciones los primos combinan diversos juegos, deportes y competencias; actividades acompañadas de la jerarquía de los mayores y la sombra del deseo sexual que se inicia en los jóvenes primos.

De todos los manuscritos que componen el *dossier* genético, el que dialoga de manera más cercana con *Epifanía...* es el mecanoescrito 73, principalmente por la presencia de referencias geográficas y familiares que se corresponden entre este mecanoescrito y la novela ya mencionada. Sin embargo, no se debe olvidar que dicho material también presenta elementos que coinciden con *Frente*, como el nombre del protagonista –Juan–, el tifus y el habla rural (elemento también compartido con *Epifanía*). De hecho, este

---

<sup>17</sup> En la versión prínceps (Bruguera, 1981, p39) el sulky -carro de carreras pequeño de metal conducido por una sola persona y tirado por un caballo- es reemplazado por tilbury (carruaje liviano de origen inglés de similares características).

<sup>18</sup> Predio, señorío.

<sup>19</sup> En la versión éditada: “Con ellos descubrí algunos aspectos del cuerpo ajeno” (58).



manuscrito entrega una clave de lectura, gracias a la cual es factible hace coincidir a los primos Lauvergnat con los primos de Santiago<sup>20</sup>. Al realizar un breve cotejo entre los tres mecanoscritos y el estado textual édito de la novela es posible hacer coincidir a los primos de los protagonistas:

Manuscrito N° 73, s/f (25)	Segunda versión mecanografiada, N° 68, 1979 (114)	Tercera versión mecanografiada, N°69, 1979 (100)	Versión édita, Bruguera, 1981 (114)
<p>Los de Santiago se lo pasaban en la piscina, <b>gritando</b>. Desde la mañana <b>armaban la alharaca, sin cansarse, tomaban sol y pellejito a pellejito la chanca</b> de la Isabel se los sacaba en la mesa. ¡Qué asco, niñita, déjese, ¡ya! Juan <b>miraba a los grandes</b> y algunas veces le decía a la <b>nana</b> que fueran, ¿ya?, un poquito. Si quiere lo pongo la batea, ¿quiere?, ¿lo pongo en la batea?, ¿al lado de ellos?. Y se pegaba al <b>cogote</b> de la <b>mama diciéndole</b> despacito no, <b>Nana</b>, no al lado de ellos. Vamos, entonces, deme la manito, si no lo voy a meterlo al agua, ejante lo enclenque que está. Y partían por el <b>sendero de las hortensias, ella</b>, también, la china curiosa, que <b>tenía</b> que estar metiéndose y no podíamos hablar mientras estaba ahí, ... A Juan le estaban preparando la papa comida de la tarde y la escuchó, escondido detrás del respaldo de un sillón, <b>paradito pero oculto</b> por el sillón, la escuchó sin respirar, la Isabel de pié frente a la <b>madre de Juan</b>, la Isabel con las <b>patas chuecas</b> hacia adentro y sacándose un moco de la nariz pecosa, la pesada de la Isabel.</p>	<p>Los Lauvergnat y los <b>Silvan gritaban en medio de chapuzones</b>, desde la mañana se instalaban <b>revolcándose también en el cesped</b> y pellejito a pellejito, la puerca de la <b>Isabel</b> se los <b>sacaba</b> en la mesa. ¡Qué asco, niñita, déjese ya! Juan los <b>observaba desde lejos</b> y algunas veces le decía a la <b>nana</b> que fueran, ¿ya?, un poquito. Si quiere lo pongo en la batea, ¿quiere?, ¿lo pongo en la batea?, ¿al lado de ellos?. Y se pegaba al <b>cuello de la mama diciéndole</b> despacito, no, <b>nana</b>, no al lado de ellos. Vamos, entonces, deme la manito, si no lo voy a meterlo al agua, ejante lo enclenque que está. Y partían por el <b>sendero bordeado de hortensias. Ella</b>, también, la china curiosa, ¿<b>qué tiene</b> que estar metiéndose? y no <b>podíamos</b> hablar mientras estaba ahí, ... A Juan le estaban preparando la comida de la tarde y la escuchó, escondido detrás del respaldo de un sillón, <b>paradito pero oculto por el sillón</b>, la escuchó sin respirar, la Isabel de pié frente a <b>Jeanne</b>, la Isabel con los <b>pies chuecos</b> hacia dentro y sacándose un moco de la nariz pecosa, la pesada de la Isabel.</p>	<p>Los <b>Lauvergnat</b> gritaban en medio de chapuzones; desde la mañana se instalaban revolcándose en el <b>cesped</b> y pellejito a pellejito, la puerca de la <b>Isabel</b> se los <b>sacaba</b> en la mesa. ¡Qué asco, niñita, déjese ya! Juan los <b>observaba desde lejos</b> y algunas veces le decía a la <b>nana</b> que fueran, ¿ya?, un poquito. Si quiere lo pongo en la batea, ¿quiere?, ¿lo pongo en la batea?, ¿al lado de ellos?. Y se pegaba al <b>cuello de la nana</b> diciéndole despacito, no, <b>nana</b>, no al lado de ellos. Vamos, entonces, deme la manito, si no lo voy a meterlo al agua, ejante lo enclenque que está. Y partían por el sendero <b>bordeado de hortensias. Ella</b>, también, la china curiosa, ¿<b>qué tiene</b> que estar metiéndose? Y no <b>podemos</b> hablar mientras estaba ahí, ... A Juan le estaban preparando la comida de la tarde y la escuchó, escondido detrás del respaldo de un sillón, <b>paradito pero oculto por el sillón</b>, la escuchó sin respirar, la <b>Isabel frente a Jeanne</b>, la Isabel con los <b>pies torcidos</b> hacia dentro y sacándose un moco de la nariz pecosa, la pesada de la Isabel.</p>	<p>Los Lauvergnat gritaban en medio de chapuzones; desde la mañana se instalaban, revolcándose en el <b>césped</b>, y pellejito a pellejito, la puerca de la <b>Isabelle</b> se los sacaba en la mesa. ¡Qué asco, niñita, déjese ya! Juan los observaba desde lejos y algunas veces le decía a la <b>nana</b> que fueran, ¿ya?, un poquito. Si quiere lo pongo en la batea, ¿quiere?, ¿lo pongo en la batea?, ¿al lado de ellos?. Y se pegaba al <b>cuello de la nana</b> diciéndole despacito, no, <b>nana</b>, no al lado de ellos. Vamos, entonces, déme la manito, si no lo voy a meterlo al agua, ejante lo enclenque que está. Y partían por el sendero <b>bordeado de hortensias. Ella</b>, también, la china curiosa, ¿<b>qué tiene</b> que estar metiéndose? Y no podíamos hablar mientras estaba ahí, ... A Juan le estaban preparando la comida de la tarde y la escuchó, escondido detrás del respaldo de un sillón, la escuchó sin respirar, <b>Isabelle</b> frente a <b>Jeanne</b>, la <b>Isabelle</b> con los <b>pies torcidos</b> hacia dentro y sacándose un moco de la nariz pecosa, la pesada de la <b>Isabelle</b>.</p>

La correspondencia es evidente. Si bien existen algunas modificaciones entre los mecanoscritos y la versión édita, el manuscrito 73 pareciera ser más local mientras en el archivo 68 se incorporan apellidos franceses, pero comparten el mismo contenido. Vale la pena reparar en el desplazamiento de la escritura, cómo la misma se modifica dejando su huella; las “patas chuecas” de la Isabel se transforman con el paso de la escritura en los “pies torcidos”. El autor paso a paso neutraliza el lenguaje, desde un habla vernácula típica chilena a un español más neutro, aunque mantiene el artículo *la* previo al nombre propio, dotando así al texto de una identidad chilena ineludible sin importar el afrancesamiento del nombre de Isabel por Isabelle que, fonéticamente suenan igual. Es importante indicar que el registro de los diversos lenguajes utilizados por Wacquez —el francés, el castellano vernáculo y el español culto— se presenta sin marcas ni jerarquías tanto en el *dossier* genético como en las versiones publicadas.

Ahora bien, la posibilidad que entrega la interpretación de este material permite robustecer la relación entre las novelas; si bien el manuscrito 73 es el que más se acerca a *Epifanía de una sombra*, también presenta un claro vínculo con *Frente a un hombre*

<sup>20</sup> Es interesante indicar, como en esta ocasión Santiago tiene una función doble: como el nombre del protagonista, y como la capital del país, origen de algunos de los primos que visitan Los Espinos.

*armado*. De hecho, este mecanoescrito es el único material (del conjunto de versiones estudiadas) que no hace alusión alguna a Perier, el Chevalier y otras referencias francesas tales como los Lauvergnat. Sin embargo, permite materializar la correspondencia entre los primos de los protagonistas, pudiendo así proponer la casa de Los Espinos como la versión chilena de la quinta francesa de Perier y mantener la tesis inicial sobre una génesis escritural compartida por las dos novelas. En cuanto al segundo y tercer mecanoescritos, se puede evidenciar una cercanía mayor con la versión edita de *Frente* y una distancia significativa con *Epifanía*. La referencia geográfica de los primos “los de Santiago”, es reemplazada por apellidos foráneos, por lo que la relación entre las dinámicas familiares de las novelas se robustece. Hay, asimismo, un elemento que comparten ambas versiones; la *mama* –refiriéndose a la nana– aparece de igual manera en los manuscritos 73 y 68, encontrándose en ambos materiales en los renglones quinto y octavo de las imágenes adjuntas. El narrador se refiere a Rosa como la *mama*, y el pequeño Juan al dirigirse a ella la llama *nana*. Sin embargo, este cambio se diluye en la versión edita: tanto Juan como el narrador se refieren a Rose como la nana. Asimismo, es interesante observar que entre la tercera versión dactilográfica (69) y la versión edita los cambios son mínimos (al igual que en el cotejo anterior), y corresponden a una corrección ortográfica y la traducción al francés del nombre Isabel, reemplazándolo por Isabelle. Llama la atención la palabra “podíamos” de la oración “y no *podíamos* hablar mientras estaba ahí”, ya que en el tercer mecanoescrito el autor cambia la forma verbal por “podemos”, sin embargo, antes de entrar a imprenta –tal vez, en una prueba de galera– Wacquez decide volver a la forma inicial “podemos”. Estos movimientos demuestran que los cambios que el escritor realiza durante el proceso escritural no son en ningún caso definitivos.

## CONCLUSIONES

El material de archivo seleccionado para esta investigación permite aglutinar las novelas del corpus de estudio dentro de una misma génesis escritural. Es posible apreciar una cercanía mayor entre los cuadernos 29 y 30 (1978) y los mecanoescritos 68 y 69 (ambos de 1979) con la versión edita de *Frente a un hombre armado*. Asimismo, se puede distinguir una distancia entre los cuadernos y los mecanoescritos ya citados: mientras en los cuadernos se hace alusión a localidades del Valle Central chileno, los manuscritos dactilográficos (68 y 69) se concentran en la quinta de Perier en Francia. De hecho, dichos manuscritos dactilográficos presentan una mayor similitud con la versión edita que los cuadernos estudiados. Surgen entonces diversas interrogantes sobre el manuscrito 73; si bien el vínculo con la versión edita de *Frente* es cercano gracias a elementos como el nombre del protagonista –Juan–, el entorno de sus primeros años de vida, el tifus, las reuniones familiares y las referencias geográficas, la presencia de la abuela materna y una marcada costumbre católica acercan también este mecanoescrito a la versión edita de *Epifanía de una sombra*. Asimismo, este material carece de referencias alusivas únicamente

a *Frente a un hombre armado*: Perier, León, la musaraña y el Chevalier; elementos que aparecen desarrollados en profundidad en los otros manuscritos, y que, dada esta falencia, el manuscrito 73 se aleja aún más de la versión edita de *Frente*.

El estudio de las distintas versiones de *Frente a un hombre armado* permite –siguiendo el camino de la crítica genética, cuyo foco de estudio es el proceso creativo escritural– no solo robustecer la relación entre ambas novelas, sino establecer que *Frente* y *Epifanía*, pese a haber sido publicadas con casi veinte años de diferencia, comparten una misma génesis escritural, un mismo proceso creativo. Este hallazgo no podría haber sido realizado sin el estudio del material de archivo.

De igual manera, esta investigación ha permitido identificar huellas de Juan y de Santiago en el proceso escritural; es posible evidenciar un desplazamiento importante en los archivos: el nombre de Santiago. El protagonista en la totalidad de los manuscritos es Juan de Warni, no Santiago, sin embargo, a este último se le puede identificar a través de diversas características (la mayoría compartidas con Juan de Warni) y del entorno que lo rodea.

Asimismo, a través del cotejo entre versiones es posible establecer y confirmar el orden de los manuscritos y su correspondencia con el proceso creativo y escritural de las novelas. El estudio y análisis del material de archivo proporciona nuevos hallazgos, respuestas e interpretaciones que permiten generar nuevos vínculos y proyecciones, así como profundizar en los procesos creativos y escriturales experimentados por el autor.

El trabajo con material de archivo es incierto; si bien la “ilusión del origen” buscada inicialmente se desvanece al enfrentarse al archivo mismo, el estudio e interpretación de los manuscritos abre diversas posibilidades; nuevas lecturas y también nuevas preguntas, gracias al estudio de los manuscritos el investigador accede a una nueva fuente de información, la que –siguiendo a Lois– cobra una relevancia equivalente a la de las versiones editas, permitiendo así nuevos cruces de contenidos entre las diversas etapas del proceso de escritura y publicación.

## BIBLIOGRAFÍA

- Buksdorf, Daniela y Sebastián Schoennenbeck. “Paisajes trasplantados en *El jardín de al lado* de José Donoso y *Frente a un hombre armado* de Mauricio Wacquez”, *Chasqui. Revista de literatura latinoamericana*, vol 48, n° 2 (2019): 283-298.
- Cordua, Carla. “*Frente a un hombre armado*”. *Mapocho. Revista de Humanidades*, n°57 (primer semestre 2005): 331-334.
- Derrida, Jacques. *Mal de archivo. Una impresión freudiana*. Trad. Paco Visarte. Madrid: Editorial Trotta, 1997.
- González Echavarría, Roberto. *Mito y archivo. Una teoría de la narrativa latinoamericana*. Trad. Virginia Aguirre Muñoz. Ciudad de México: Fondo de cultura económica, 2011.

- Lebrave, Jean-Louis. "La crítica genética: ¿una nueva disciplina o un avatar moderno de la filología?" en *Filologías* (dossier dedicado a la crítica genética) año XXVII n°1-2 (1994): 53-72.
- Lois, Élida. *Génesis de escritura y estudios culturales. Introducción a la crítica genética*. Argentina: Edicial S.A. s/a
- . "Los estudios de crítica genética en el campo de la literatura hispanoamericana". En: *Crítica genética y edición de manuscritos hispánicos contemporáneos*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca, 2012: 45-64
- . "La crítica genética: un marco teórico sobre la disciplina, objetivos y método" *Revista Creneida*, 2 (2014):57-58.
- Wacquez, Mauricio. *Frente a un hombre armado* (Cacerías de 1848). Barcelona: Editorial Bruquera, 1981.
- . *Epifanía de una sombra*. Santiago: Editorial Sudamericana, 2000.
- . "Cazador prófugo" (entrevista, Claudia Donoso). *Revista Hoy* (diciembre, 1981): 60-61.
- . "Me defino como un ser espurio" (entrevista). *La Época* (martes 2 de junio de 1987): 24.
- . "El impulso escéptico". (Entrevista a Claudia Donoso). *Revista Apsi*, 245 (marzo 1988): 47-49.
- . "Frente a un escritor armado". (Entrevista póstuma, Elsa Arana). *El Mercurio*, suplemento *Artes y Letras* (25 marzo 2001): E10
- . "Las caras de un mismo espejo" (Entrevista. José Belmonte-Serrano y Francesc García-Cardona). *Romance Quarterly* (enero 2001): 139-144.